

Labores

En todos los pueblos, de España los grupos desarrollan una actividad ejemplar. Nunca como hoy las ideas anarquistas fueron tan profusamente sembradas.

Una de las labores más constante de estos momentos es la propaganda por medio de manifestos y conferencias de lo que es capaz la F. A. I. de realizar.

El ambiente se mantiene anárquicamente influenciado debido a la tenacidad en la lucha de los grupos anarquistas.

Desde estas columnas y sucesivamente damos noticias de los trabajos realizados por las agrupaciones libertarias que nos lo comunican, teniendo en cuenta lo que puede ser publicado.

Hemos recibido un manifiesto del Grupo "Amor y Verdad", de Gironella combatiendo las elecciones celebradas ya en Cataluña en las que han salido vencedores los fascistas de la "Esquerra".

Otro manifiesto interesantísimo del grupo cultural "Horizontes claros" de Montellano, estupidamente redactado y del que entresacamos los siguientes:

"La idealidad anarquista, cuyo medio de lucha es el sindicalismo revolucionario, le dice al pueblo: ¡Pueblo! si no quieres que la injusticia siga siendo soberana, que el crimen siga cercenando vidas, que el salvajismo siga perforando tus carnes, ver el cuadro patético y

desgarrador que representan tus hijos hambrientos, que tu hogar no sea una tumba sorda de hambrientos que agonizan y el mundo amonazado por un nublado trágico de odios y rencores, disponte a formar parte del ejército revolucionario que avanza.

¡Organizate! ¡Instruyete! Deja esa indiferencia que te hace ser víctima resignada susceptible a todos los trucos y fanfoches de todas las comedias, para pensar que de todos los males que sufres es culpable el régimen capitalista y el Estado que lo ampara, y que sólo asociándote en unión de todos los trabajadores, ingresando en las filas del sindicalismo; articulando tus fuerzas y aunando voluntades, podrás darle el golpe mortal al capitalismo y a todos sus secuaces, impuntando el comunismo libertario, basado en el libre funcionamiento de todas las actividades productivas sin leyes, sin códigos y sin amos que manden lo que ellos no quieren hacer. Es el nuevo mundo que avanza; no le niegues tu concurso; conviértete en artífice y creador de este hermoso renacimiento.

¡Viva la humanidad libre!

Cada día anotamos nuevas constituciones de grupos y cada hora la actividad de estos es más crecienta, cuyos resultados se notan de una manera relevante, en la simpatía que los trabajadores sienten por el anarquismo.

Comentarios

De la España revolucionaria

Por tierras de Africa

Melilla resurge a la lucha con unánimes, pese a la cabezonada del gallego mlope Justo Hermida, que creyó inencomendable en la posibilidad de extirpar el espíritu de la organización confederal. Para ello concertó sus planes, consiguiendo de su paisano Casares Quiroga la deportación de seis "cabeceles" — entre los que me tocó la "china". — Pasó la racha de la deportación que duró cuatro meses y, de regreso los que allí volvieron emprendieron nuevamente la tenaz incendiaria... y el espíritu que quería extirpar sigue produciendo los dolores de cabeza a la gama de cavernícolas que viven en aquellas tierras, emigrados de la península unos y enviados especiales otros, pero todos sedientos de sangre proletaria.

No paró allí la patraña del antiguo poncio. Desde hace días, Melilla atraviesa una situación de la que surgirán gravísimas consecuencias: se han paralizado las obras del puerto, única industria en aquella ciudad que daba vida — aunque miserablemente — a mil y pico de trabajadores. No valen pretextos de que el Estado no puede soportar un gasto semejante. Son maniobras tramadas por el Hermida, asesor del actual delegado gubernativo para someter por el hambre al proletariado melillense. Pero alerta ha de vivir el resto de los trabajadores de Melilla y de España entera para ponerse al frente de semejantes maniobras.

Cierto es que aquel puerto es el puerto, del "cuento" de nunca acabar... pero no es porque explotan al Estado los obreros con seis miserables pesetas por todo un día de trabajo brutal a las inclemencias del sol africano. Que controle bien el Estado la inversión de los fondos y se dará cuenta de la cuadrilla de

chupópteros... que pululan alrededor del presupuesto.

También Ceuta está sufriendo el morbo autoritario. Y no es que sea inherente al país. Es consubstancial a los gobernantes de la "República de trabajadores", que hacen de las leyes mangas y capirotes. El miedo que tienen a los nuevos horizontes que el proletariado español se dirige, el pánico a la revolución social, que es irremisible, les hace adoptar medidas absurdas. En Ceuta, como en Melilla, ante la pujanza de la organización confederal, los delegados gubernativos recurrieron al tópico de las "leyes de excepción" siendo que estos territorios constan como plazas de soberanía desde antes de la proclamación de la República y que esta lo confirmó oficialmente. Con este pretexto tan acomodaticio, se traen los representantes del gobierno una política especial que favorece magistralmente los intereses de la burguesía, a la que se deben en cuerpo y alma: se cierran los locales de las organizaciones, caprichosamente al menor indio de algún movimiento reivindicativo de los trabajadores, ya sea este de carácter puramente económico, de patronos y obreros, en el que el gobierno nada tiene que pintar.

A los camaradas de Ceuta nuevamente se les ha clausurado los locales por la huelga que sostenían con la patronal del puerto y la cárcel. "El Hacho" se halla nuevamente también habitada por camaradas detenidos. La ineptitud del delegado gubernativo está provocando la indignación popular en Ceuta. Emplea el procedimiento infame de reclutar esquirols, vallendose de las fuerzas coercitivas, pa-

El reformismo en la C. N. T. y la influencia del Medio, causa pesimismo en algunos compañeros

De poco tiempo a esta parte, hemos notado en algunos compañeros un cierto pesimismo y hasta nos han sorprendido con ciertas manifestaciones que dejan entrever alguna desilusión.

Llegan hasta decir que, debido al cáncer reformista que hay dentro del organismo Confederal, y los inconscientes que les siguen a los propagadores de dicho reformismo, que no es posible (afirmar) llevar a cabo el hecho revolucionario con estas escisiones.

Nosotros no compartimos este pesimismo y es por esto que nos sugiere el escribir estas líneas, creyendo que son minorías insignificantes que en nada han de hacer variar el recto camino trazado por el anarquismo, y que es brazo y cerebro de la C. N. T.

Difficil nos habla de ser a nosotros el disuadirlos estando como ellos alejados del gran volcán que a no tardar ha de ponerse en erupción; pero creemos que habrá compañeros que, desde nuestra prensa sabrán poner las cosas en su lugar llevando el optimismo a algunos compañeros que parece lo han perdido.

A vosotros, pues, nos dirigimos. A vosotros a quienes las circunstancias permiten el adentraros en el fondo de la lucha, que os permite el conocer sus pensamientos lo mismo que todas sus aspiraciones encaminadas hacia un mejor vivir, a vosotros van dirigidas estas líneas a la vez que os preguntamos: ¿Es posible que una infima minoría por más reformistas que sean, pueda torcer el rumbo de una avalancha como la que sin duda se ha de desencadenar?

¿Creéis vosotros que Sabadell ni otras insignificancias como esa que

ra hacer fracasar el movimiento, hacerle el juego a la burguesía y someter a los trabajadores de la C. N. T.

El proletariado de la península, la C. N. T. si es preciso, ha de tomar posición, pero decididamente; se reproducirán, sino, los días trágicos de abril en Melilla, cuando el miserable esquirol asesino a nuestro camarada Paulino Pino. Se necesita la intervención enérgica del proletariado ante la inhumana aquiescencia del gobierno socialenchufista.

SALVADOR CANO

A. CALVO

La Italia fascista, cerebro de la reacción mundial

Tiempos ha que la historia no nos había presentado un hecho parecido. Sabemos que los hombres de Estado siempre van a la zaga de nuevas modalidades para el ejercicio del poder, pero cuando ya casi estamos en el equinoccio del siglo veinte, dudaba de que un tirano, para sus fines imperialistas, hubiera podido absorber en su totalidad el intelecto de su país.

Y este es el caso de Italia. La Italia revolucionaria, la anarquizante, la que por sus tierras hanse desarrollado las más geniales batallas por la conquista de la libertad, hoy, cuando debía ser un ejemplo del mundo preconizado por Malatesta, por Gori y Fabbri, es el país donde todos los hombres de raciocinio, todos los que tienen sentido común, declinan sus miradas compasivas.

Recientemente se han producido dos hechos que pueden ser una lección inolvidable para el proletariado y para los anarquistas. Aunque nosotros hayamos dicho infinitas veces que para la conquista de la libertad tienen que abrirse cauces al margen de toda ingerencia estatal, ahí está Mussolini con su actuación entre el proletariado antes de llegar al poder, y ahí tenemos también los resultados que dan quienes en nombre de los derechos del proletariado abogan por un matiz autoritario.

La contumacia del espíritu fascista que simboliza Mussolini ha podido llevar una transformación en los medios intelectuales italianos. Recientemente, con grandioso y sugestivo discurso del Duce, ha tenido lugar la apertura de la primera reunión de los intelectuales italianos que, en número de diez mil, se han congregado para celebrar el décimo aniversario de la marcha sobre Roma. Intelectuales y artistas, en este comicio de trascendental importancia para la vida de los pueblos, han perdido su personalidad, no han demostrado ser otra cosa que mentalidades prostituidas.

Y no se crea que esta congregación numerosa de los intelectuales italianos responde a una presión de fuerza bruta. Aunque este aspecto de dominio también en el dictador italiano lo ha empleado, el comicio que aludimos responde a una nueva mentalidad creada en el curso de diez años, mentalidad que por sí misma se anexiona para hacer un juramento fiel a las necesidades del fascismo.

El congreso de los intelectuales y artistas italianos ha resultado ser

el crisol más fehaclente de la reacción mundial. Maestros de escuela, arquitectos, médicos, pintores, músicos y escultores, todos cuantos por su pensamiento puedan moldear la mentalidad y el espíritu del pueblo, con tenacidad extraordinaria tienen que ingerirse entre la masa, para que voluntariamente viniese al régimen fascista. Aquellas personas que en nombre de la libertad quisieran recabar independencia para ser útiles a la humanidad, no pueden encontrar medios de vida: en el ostracismo o en la mano del verdugo, han encontrado su destino.

Con la eliminación del espíritu liberal, el del fascismo podía muy bien indicar a los diferentes estados la manera de consolidarse. Por esta razón, como cosa preliminar, lo que debía era desembarrasarse de aquellos que disentían del nuevo régimen. Y ya se llegó a ese extremo.

La mano trituradora de los émulos de Esparta, la podredumbre que se desenvuelve circundante al tirano tipo único en el mundo, han hecho desaparecer, han privado del contacto popular, aquellas flores del jardín del intelecto y de la generosidad que ofrecían un mañana prometedor de felicidad para los pueblos. Y ahora, esa avalancha de cabezas vacías, tiene que controlar todos los centros de instrucción, desde la universidad a la escuela de la infancia, pasando por fábricas y talleres, para consolidar la sumisión y el servilismo de un pueblo que en un día no muy lejano izó la antorcha de la libertad.

Y es en Mussolini, es en los preceptos que emplea el dictador italiano, en lo que ven su máxima garantía todos los Estados. Republicanos y socialistas, monárquicos o comunistas, todos se inspiran en las máximas modernas de la represión. El dolor del vergajo, el taladro de los cuerpos por el plomo homicida, no son sus armas predilectas. La perversión moral, la creación de conceptos hostiles a los preceptos raciales de la naturaleza, es en lo que la reacción empleará todo cuanto tenga a su alcance.

Pero si esto consiguiera la reacción mundial, sobre nosotros pesaría parte de responsabilidad, ya que todavía titubamos frente a las necesidades que hay de producir la revolución violenta, única manera de cercenar el mal.

Severino Campos Campos

ADMINISTRACION

Tarragona, A. 22; Cerbera C. 2; Guadís S. U. 2; Lorca S. 4'95; Málaga Pérez, 0'00; Utiel S. 0'85; Ballobar L. 1'730; Alcañiz X 2; San Fernando Carmona 13; Almurales, S. 11'30; Fuente de Navas P. 8; Cañada G. 8'80; Logroño J. 15; Zaragoza S. 8'25; Mérida, Gras 11'75; Alconchel R. 6; La Graña, L. 30'95; Setenil R. 15 Medina Sidonia C. 10; Arcos de la Frontera G. 15; Aracena Giner 4'50; Utrera Ortiz 15; Fuente de Cantos, José, 20; Librería; Navalmorales de Pusa 6; Reina S. U. 20'25; Florian Casares 4'85; Sevilla S. U. R. de Construcción 100; Mora de Rubielos Pérez 2; Lejona E. 9'35; Cañada Ro-

sal D. 13; Oliva de la Frontera N. 21; Zaragoza, P. 55; Mérida, Ferrerías 27'50 Alegorias; Vitoria Conde, 25'80; Briones R. 17; San Sebastián, R. 22; Bujalance, V. 13'75; Bujalance R. 10; Sarroca Millet 10'25; Valencia P. 142'50; Ribarroja de Ebro, Andreu 30'80; Zaragoza S. U. de la Piel, 2; New York C. Proletaria, 50; Drancy R. 10; Ner va, Cordero 133'25; Manlleu C. 17'50; Elda G. 10; Utiel, S. U. 21'90; Arquillos, L. 20; Libreia; Palencia S. U. 27'85; Anzolcollar Sanz 13'20; Huerva 20. ¿De quién son? León, Blanco, 34; Gijón M. 60; Acha, E. 2; León B. 16'50; Musgardos, M. 22'85; Palafrugell, García, 12'05; No

tenemos los libros que nos pides: Vendrell, Ferrer, 13; Cerviá, M. 53'50; Arenys de Mar, C. 25'50; Orense, C. 15; Málaga C. 13'25; La Carlota M. 4; Sevilla, H. 90; Palma de Mallorca, T. 20'65; Fuente Ovejuna, R. 5'50; Espejo C. 28'40; Muñer, R. 2; Córdoba Moreno, 115; Urbique A. 8'80; San Lucas, Macea, 11; Idem Cordero, 735; San Roque, Palma, 20; Algeiras, 44; Alguaire S. U. 35'70; Moncofar, S. U. 19'70; Ripoll. Torres, 50'70; Vigo, R. 4; Bilbao, R. 7'50; Narbonne, Ballesteros, 40; Teruel, C. 7'85; Espiús Ruiz, 25, Escribire; Marsá abnaldá, 6; Baracaldo, G. 35; Espiá, Sobrecasas, 20'35; Tuy A. 3'90; Castellote M. 6; Vinaroz, S. 9; Sueca, G. 10; Silla, S. U. 7'95; Valencia, Lloré 20; Vitoria, C. 24'75; Pinell de Bray O. 28'25; Lérida, Hars, 4'60; Aiayor Suites 15;

Navalmoral, L. 32'50; Pamplona, S. U. 65.

Giros recibidos hasta el día 30 de noviembre. Sería conveniente que siempre que se remitan cantidades que no sean para pago de paquetes de TIERRA Y LIBERTAD y el Suplemento, envíen carta especificando el destino que hemos de dar a las cantidades remitidas; como asimismo que en los pagos de librería, indiquen el número de la factura que liquidan y con ello se abreviaría tiempo, que necesitamos para la propaganda de nuestras ideas.

Esta semana hemos hecho una selección de paqueteros morosos y por lo tanto en la localidad, que deje de recibir es porque el paquetero está muy atrasado con el periódico, sentimos mucho el llegar a este extremo, pero la vida del periódico así lo exige.

De la expropiación individual

A tenor de haber leído en "Solidaridad Obrera", número 519 un artículo titulado: "La anarquía y el robo", he querido hacer las consideraciones que siguen:

En primer lugar es de mi opinión que hayan dos clases de expropiadores: el parasitario y el humanitario.

El individuo que practica la expropiación para hacerla servir a sus exclusivas necesidades, por egoísmo personal, por su único bienestar, que jamás ha producido y por consiguiente jamás ha sido directamente explotado, es evidentemente un parásito. Pero el nombre, el anarquista, el cual durante un largo período de su vida ha sudado en la mina, en el campo, en la fábrica y en el taller en favor del acaparador; que ha contribuido que jamás, en modo alguno, manera las cosas, podrá llegar a tener lo necesario para vivir él y sus deudos; que conscientemente se da cuenta de que le están chupando la sangre gota a gota, ese hombre expropiando al burgués y haciendo

servir el producto de la expropiación a las necesidades suyas y de sus compañeros miserables, deviene un expropiador humanitario y por cuanto quite al capitalista siempre estará en retraso con lo que habrá producido.

Los anarquistas persiguen la expropiación de la burguesía porque no tienen esperanza ninguna en la generosidad de ésta, y por lo tanto piensan que la táctica mejor, en vista de las continuas conquistas sin eficacia, fruto de una lucha continua, será la de atacar continuamente al enemigo para consumirlo, exenuararlo pidiendo a las huelgas de carácter revolucionario más que el simple aumento de salario, pero si experimentando la solidaridad siempre mas consecuente entre obreros, madurando la huelga general económica de toda una arte, de todas las artes, de terminando con la fuerza, con la violencia agresiva, con la expropiación individual y de grupos la entrega a discreción de las clases dominantes.

Son puntos de vista de otros compañeros que yo hago míos con ardor, con convicción porque el anarquismo repudia todas las formas autoritarias y disciplinadas de organización opondiéndose a los principios de representación con la acción directa e independiente de los individuos y de las masas. Diciendo acción directa digo: rebelión, insurrección, expropiación, huelga general, revolución social.

"Todo debe ser de todos, y asomar la hipótesis de un mundo sin dios, sin rey, sin gobierno, sin amos".

Se ha citado en el artículo "La anarquía y el robo" una expresión de Kropotkin referente al pobre Pini — pero se ha olvidado de citar lo que escribía Elisée Reclus al "Revolte" cuando el proceso de Ravachol en Montbrison en vista de la desmoralización que se había operado de los anarquistas, los cuales estaban indecisos si debían de solidarizarse o no a la acción de Ravachol. Pues bien, Reclus escribía que "nunca más que entonces, Ravachol tenía derecho al afecto de los compañeros". Y escribía más tarde: "el compañero que miente para salvar un amigo hace bien de mentir. El revolucionario que prac-

tica la expropiación para hacerla servir a las necesidades de sus amigos, puede tranquilamente y sin remordimiento dejarse calificar de ladrón; el hombre que mata defendiendo la causa de los débiles es un asesino por buena razón".

No se puede negar que el anarquismo es un estado de sociedad en que el sólo vínculo entre los que la forman sea la solidaridad; solidaridad de intereses morales y materiales para eliminar las bajas competencias; solidaridad que destruya el dominio de la minoría sobre la mayoría en el futuro al cual nosotros aspiramos con la realización de la autonomía del individuo en la libre asociación.

El anarquista clava su plico en las raíces malas y busca todos los medios para arrancarlos enviando al estiércol el árbol y sus frutos malos, y mientras esta labor preparativa hace el anarquista, la grande masa lo repudia porque en el fondo conserva bajo una apariencia revolucionaria, el deseo de que el bienestar se consiga en el día lejano en que todos los tiranos serán convencidos de haber obrado mal, o en el día en que la masa entera de explotados de la tierra se levanta

como un solo hombre para expropiar en una sola vez el capital.

La acción individual en el anarquista es la lógica misma.

Si detrás del rebelde hay un millón de rebeldes más, la revolución es un hecho inevitable y no puede terminar más que con la victoria completa; pero si detrás del rebelde consiente se encuentra una masa apenas convencida, titubeante, privada de entusiasmo y acobardada en el momento decisivo, entonces no podemos ni debemos creer en nada que no sea una derrota.

Me basta sostener que el acto individual de revuelta a todo lo que es ley e injusticia es un fenómeno necesariamente intermedio entre la desnuda afirmación idealística o teórica y el movimiento insurreccional que lo sigue y al cual se encenderá la antorcha de la revolución victoriosa.

Cosa parecida decía Luigi Galleani cuando hablaba de Gaetano Bresci, de Ravachol, de Emile Henry, de Vaillant, de Michele Angiolillo, de Sante Caserio y otros.

¿Qué quiere decir, en fin de cuentas, expropiación?

Quitar a quien sea los bienes móviles e inmóviles que tiene en su posesión reconociendo la anulación del título porque posee. La expropiación es legítima siempre que no se resuelva en el contrario: "la apropiación".

¿Qué podéis decir de Clement Duval, de Ravachol, de Victor Pini los cuales jamás han guardado un céntimo para ellos y han ofrecido, en cambio, su cabeza al corte luciente de la guillotina o el cuerpo fiero a la ergástula perpetua?

Yo pienso como Galleani, como Severine, como Elisée Reclus los cuales dicen que los hombres eludados personificaron el valor, la obediencia y han quedado centinelas perdidas en los puestos avanzados de la revolución social.

Sostengo que cada individuo debe tomar lo que es suyo y de todos sin esperar que una lluvia de siglos siga a la lluvia ya caída en la espera del gran día que sólo con la acción continua se puede apurar.

GIUSEPPE GUELFU

Cárcel de Barcelona.